

AS

popular.
a sus
es pre-
do de,
breros
guerra.
ión de

es más
vive y

a sus
nto, se
de los
os me-
sion.

s, que
turales.
de los
que les

as cul-
ascismo
luego
y hoy
e para
on en-
esfuerzo

de una
medios
arlos.
usiasmo

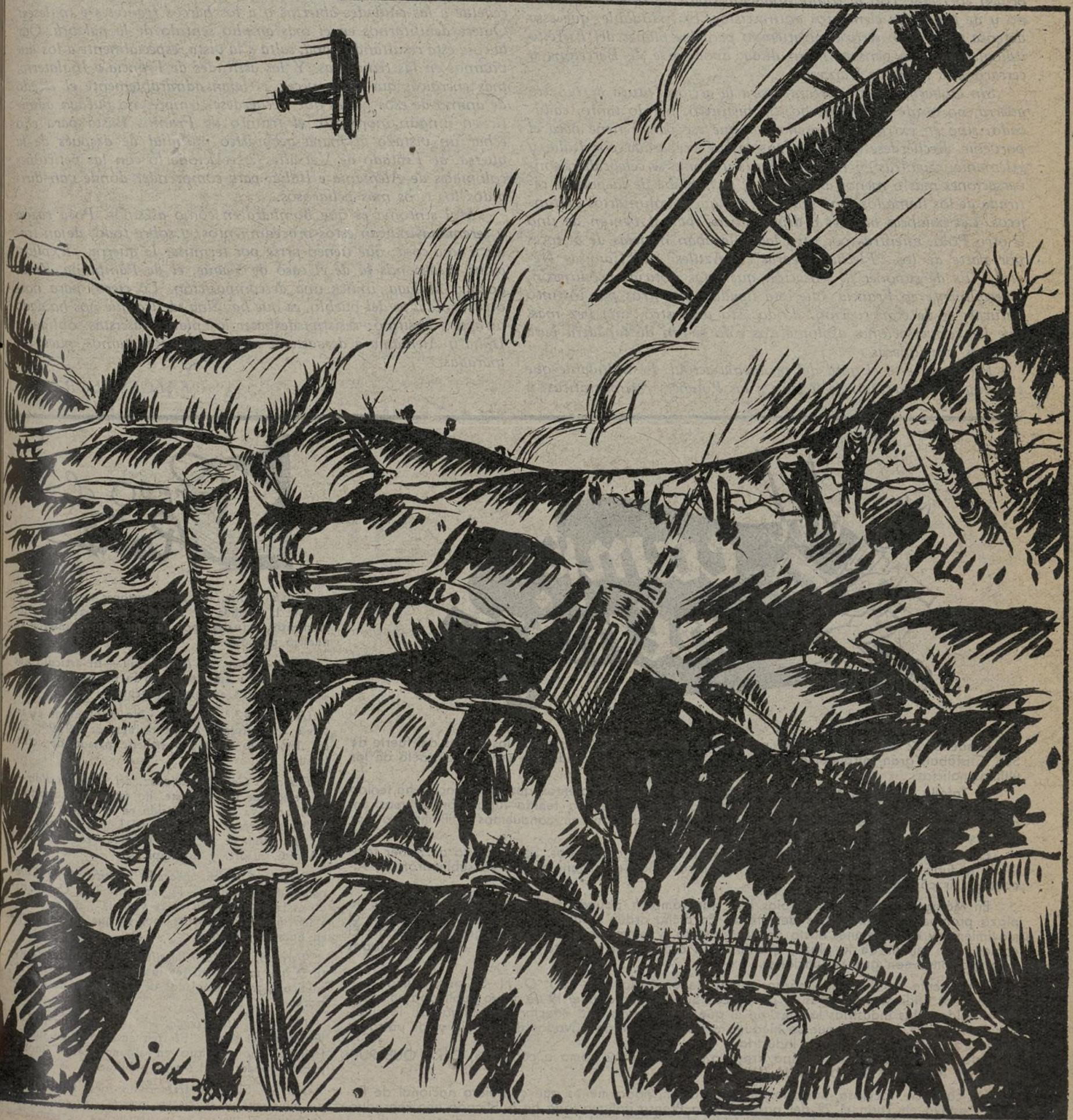
Madrid



Año II

MADRID, 25 DE JUNIO DE 1938

Núm. 9



LOS ANTIACIONISTAS DE NUESTRA BRIGADA DISPUESTOS
A ABATIR A LOS JUNKERS Y A LOS FIATS ENEMIGOS

Ayuntamiento de Madrid

nota internacional

LOS BOMBARDEOS ASESINOS

La defensa heroica iniciada hace algún tiempo por nuestras fuerzas en los frentes del Este y Levante, ha traído como consecuencia lógica, un nervosismo sintomático en nuestro enemigo. Contrasta esta furia de los facciosos, que bien pudiera tener su origen en Italia, con la tranquilidad olímpica de nuestro Gobierno y de todos los elementos antifascistas. Es indudable, que esta defensa supone un serio contratiempo para los planes del Ejército italoalemán, que pensaban, sin duda, apoderarse de Barcelona y cerrarnos la frontera francesa.

Sin embargo, lo importante para la acción futura de nuestra guerra, no reside en este hecho, ya histórico, por lo tanto, caducado, sino en extraer las enseñanzas que ese parón tiene para el porvenir. Recuérdese que esa ofensiva fué preparada por Italia y Alemania, mientras en Londres, París y Roma se celebraban conversaciones más o menos amistosas, y se hablaba de la posible retirada de los llamados—no sabemos por qué—voluntarios extranjeros. Las palabras banales y diplomáticas iban y venían de uno y otro Polo, mientras por otro lado llegaban noticias de avances por parte de los "Flechas Negras", "Azules" y "Camisas Negras". Es de suponer la sensación que estas noticias produjeron, especialmente en Francia, que está ligada a nosotros por instinto natural: el de conservación. Todo esto demostró, una vez más, que las conversaciones diplomáticas sólo sirven de tapadera para acciones traicioneras.

Pero aquí está el quid del problema actual. Es indudable que este engaño ha servido de lección a las Potencias Democráticas, y

que no volverán a dejarse engañar, porque Francia sabe muy bien que un nuevo avance fascista supondría tanto como tener el dogal al cuello. Los fascistas, al no poder llegar a Barcelona, al no conseguir incluir la victoria a su favor, necesitan iniciar una nueva ofensiva. Estoy seguro que no tendrán la coyuntura que se les presentó la vez anterior, porque ahora los engaños podrían costar caros a Francia, Inglaterra, los Estados Unidos y Unión Soviética. ¿Se comprende ahora por qué bombardea la aviación rebelde a las ciudades abiertas y a los barcos franceses e ingleses? Quiere debilitarnos en el más amplio sentido de la palabra. Que la cosa está resultando vana, salta a la vista, especialmente a los que vivimos en las trincheras. Y las actitudes de Francia e Inglaterra, más enérgicas que otras veces, reflejan admirablemente el estado de ánimo de esos países que, recuérdese siempre, no pueden admitir en ningún momento, el triunfo de Franco. Basta para ello echar un vistazo al mapa geográfico mundial de después de la guerra, al Tratado de Versalles, y relacionarlo con las peticiones coloniales de Alemania e Italia, para comprender dónde van dirigidos los tiros más peligrosos.

Mal síntoma es que bombardeen como asesinos. Poca razón y serenidad indican estos procedimientos, y sobre todo, dejan traducir una cosa: que tienen prisa por terminar la guerra. ¿Explicación? Acaso nos la dé el caso de Yagüe, el de Pamplona, Zaragoza y Málaga, indica una descomposición. Lo cierto para nosotros, soldados del pueblo, es que hay una táctica que nos ha dado un éxito positivo: resistir, deshacer los planes fascistas, obligar a Italia y Alemania a desgastarse más y más. Resistamos, pues, camaradas.

FALCES ELORZA



Desde el 22 de mayo, que se produjo la sublevación y evasión de los presos del fuerte de San Cristóbal, gran intranquilidad reina en toda la zona invadida. He aquí un extracto de las últimas noticias:

En Tafalla, las manifestaciones han sido tan enérgicas y violentas, que la población ha tenido que ser ocupada militarmente. Gran número de detenciones ha tenido lugar. En diversos encuentros hubo numerosos muertos. Los presos de Tafalla fueron conducidos a Pamplona por fuerzas italianas.

En Larache, catorce comerciantes judíos han sido encarcelados. Se les acusa de haber facilitado la fuga al Marruecos francés de numerosos oficiales españoles que se sublevaron en Alcazarquivir contra Franco.

En Málaga, donde los disturbios han sido también abundantes, una orden general de la plaza prohíbe los comentarios derrotistas. En dicha orden se alude a «personas muy adictas al movimiento y en ocasiones hasta de gran cultura, y elementos militares de gran categoría». El comandante militar de la plaza, que firma la orden «por mandato de S. E.», amenaza a todas estas personas con graves sanciones.

Poca gente va al partido bárbaramente denominado F. E. T. J. O. N. S., pero menos aún acude a los sindicatos fascistas. El periódico «Sur», de Málaga, el 19 de mayo publicaba un anuncio dirigido a las industrias locales, en el que se recuerda que «declarada obligatoria la sindicación forzosa», aquellos que se nieguen a inscribirse serán privados de trabajo y los patronos no podrán seguir ejerciendo la industria.

Esto es, como bien dice Queipo, «regir a los ciudadanos como a caballos», PARA QUE PUE- DAN SER AMANTES DE SU PATRIA (!!!).

Un capitoste faccioso, llamado Manuel Halcón, nada menos que consejero nacional de Falange, estuvo en Turín el 29 del pasado, y la Prensa italiana toda ha publicado una reproducción fotográfica del autógrafa que él dejó a la «Gazzeta del Popolo» y que dice:

«A los lectores de la «Gazzeta del Popolo», con toda la amistad y la emoción DE ESTA ESPAÑA QUE LUCHA POR EL IMPERIO DE ROMA.—Manuel Halcón.—Turín, 29 de mayo de 1938.»



Tomás Mañes, de Transmisiones.—Tu artículo "Sobre la pérdida de Teruel", no se adapta a los momentos actuales, por lo que no se inserta en nuestro periódico.

M. Rodríguez, de Intendencia.—El artículo que nos enviaste, y sin título, no lo insertamos por no adaptarse a los actuales momentos.

Uno del 42.º Batallón.—No publicamos el artículo que titulas "A los reclutas de 1939", por ser demasiado extenso y haberse pasado de actualidad.

Francisco Galán Rodríguez, del 42.º Batallón.—El verso que nos enviaste, no estimamos oportuno publicarlo, ya que lo ha sido en el folleto "Poesía en las trincheras", por Manuel López Lozano, del 4.º Batallón de la 24.ª Brigada, con el título "Aparta, madre, y no impidas...".

Enrique Campos, delegado político de la Compañía de Depósito.—Tu artículo "El Comisariado es la organización de la victoria", no se adapta a los momentos actuales, por lo que no se inserta en nuestro periódico.

Tarragó, del 42.º Batallón.—Los chistes-caricaturas que mandas no los insertamos en nuestro periódico, por ser plagiados de L'Esquella de la Torratxa.

Uno de la Motorizada.—El artículo que has enviado con el título "El tren automóvil de nuestro Ejército" no es justo en algunos casos, motivo para no poder acceder a su publicación.

NOTA.—Si algún trabajo no fuese publicable y no figurasen sus causas en nuestra correspondencia, es debido a que no están firmados y se ignora su procedencia, razón por la que deben firmarse cuantos trabajos nos mandéis.

Editorial



Nuevamente sale RUTA. Nuestros soldados lo esperan con impaciencia. Aquí está otra vez. En este periódico pequeñito, seguramente encontrarán algo de lo que anhelan. Y eso es lo que nosotros deseamos vivamente.

En estos instantes en que llega a nuestras manos RUTA, nuestro Ejército se está cubriendo de gloria en su defensa contra los invasores de nuestra Patria en los frentes de Levante y del Este, obligando a morder el polvo a todos los extraños y traidores que pretenden esclavizar a España. Nuestro Ejército se supera de día en día y en todos los pueblos del Mundo la voz justa de la República se hace oír como el clarín que despierta las conciencias dormidas y aletargadas.

No sólo triunfa nuestro Ejército en la trinchera de combate frente al enemigo invasor, sino que en el campo trabaja con gran entusiasmo en la recolección de la cosecha. Ayuda como nunca nadie ayudó al campesino en su faena. Doble mérito en su haber de trabajo. Su historia nunca tuvo quien la igualara. Esta es la página de actualidad que se escribe por un Ejército que es la encarnación viva de un pueblo que supo, sabe y sabrá siempre defenderse contra toda ambición.

HORA DE VALIENTES

*Hora de valientes, hora
de hombres, ¡pero recios!
Hora, ¡no de mujerzuelas!
sino de valientes pechos.
Hoy vamos a demostrar
a la faz del mundo entero,
que españoles no se rinden.
¡Antes que vencidos, muertos!
Que al pueblo español, que tiene
temple de probado acero,
ni le arredra el invasor,
ni le acobarda vencerlo.
No temen a Franco y Queipo
ni a general extranjero,
hombres que morir prefieren
antes que ser prisioneros.
No nos asusta el fascismo.
Ya ni Dios nos causa miedo.
Entre las filas leales,
tan sólo un grito: a por ellos.
Hora de valientes, hora
de hombres, ¡pero recios!*

E. TORRADO
417.º Batallón.



SALUDO A LOS NUEVOS RECLUTAS

Camaradas reclutas: Habéis venido a reforzar las filas del Ejército popular. Habéis pasado a la vanguardia de la defensa de la Patria. Dejando las tareas que no eran absolutamente necesarias en nuestros pueblos alejados del frente, pasasteis a formar parte de nuestra 105.ª Brigada.

Los veteranos, los que como vosotros hace un año que salieron de sus casas, os dicen que al pensar en vuestras familias, al acordaros de vuestros hogares, cosa justísima, no lo hagáis con tristeza, no penséis que los habéis abandonado, que los dejasteis sin defensa. Es todo lo contrario. Si los habéis dejado temporalmente, ha sido para que nadie os pueda nunca separar de vuestros hijos contra vuestra voluntad. Si ahora los dejáis solos, no los dejáis sin medios de vida, porque el Gobierno de Unión Nacional os da, aparte de vuestra comida, lo suficiente para que ellos no padezcan por falta de apoyo. No los dejáis abandonados moralmente, porque estos días y estos meses servirán para que luego vivan con la dignidad que como personas y como obreros les corresponde.

Los peligros, despreciarlos. Vale más morir dignamente que vivir como esclavos. Si sufrís penalidades, si pasáis días duros, la guerra es así; no debéis pensar en esos sufrimientos, sino en que los padecéis por la felicidad de vuestros padres, de vuestras compañeras y de vuestros hijos.

Pensad en vuestros familiares, pero no con nostalgia, sino para que crezca vuestro odio hacia los que os han separado de ellos y que sólo persiguen el oprimirlos a ellos y a vosotros.

Por la felicidad de vuestras familias y por la libertad de España, ¡adelante!

UN VETERANO

**Unidad
estrecha
en
vanguardia
y
retaguardia**



Milicias de la Cultura

Adelantos en vanguardia

Hace un año, compañeros, que nuestro Ejército se formó correctamente, y gran parte de los que lo formábamos vivíamos ausentes e ignorantes de la cultura, pero nuestros buenos gobernantes, y principalmente el ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, realizó una labor muy importantísima para inculcar rotundamente en nuestro cerebro la cultura, que en el tiempo trágico y cruel del pasado carecíamos de ella.

Como podremos observar, hizo llegar hasta nuestras trincheras libros y artículos para la enseñanza, dando, al mismo tiempo también, amplias facilidades para que el analfabetismo no pudiera adelantar.

Ha transcurrido un año y en nuestro Ejército se puede contar que el número de

analfabetos va disminuyendo en gran parte, y si bien pensamos las cosas, sabremos apreciar lo que significa el que cada uno por sí pueda escribir a sus familias y suprimir el que otros compañeros nos lean y escriban las cartas, ya que al mismo tiempo nos aprovecha para colaborar más rectos hacia la victoria.

También podremos ver que se han montado escuelas de capacitación para aquel que lo necesite, tanto de cabos, sargentos y oficiales como de cultura general, que si uno piensa bien puede decir así: ¡Si en tiempo de guerra existe esto!, ¿qué será el día de la victoria? Capacitémonos cada día con mayor intensidad y aplastaremos con más rapidez al enemigo fatal y cruel.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

VICENTE TRESCOLI

Movimiento cultural en nuestra Brigada durante el mes de mayo

Sigue con entusiasmo creciente la labor cultural en nuestra Brigada. Para que todos podamos conocer su intensidad y resultados, damos a continuación los datos correspondientes al mes de mayo:

ANALFABETOS

Existían en el mes anterior.....	119
Altas habidas.....	299
TOTAL.....	418
Han dejado de serlo.....	55
Quedan.....	363

Nota.—El número tan crecido de altas es debido a la incorporación de los nuevos reclutas.

CULTURA GENERAL. — Siguen dándose las clases de este tipo, como preparación para las de activistas. Asisten unos 225 alumnos, explicándose temas apropiados.

Se da, asimismo, cooperando a la formación militar de los Mandos de nuestro Ejército, parte cultural en las Academias que existen en los Batallones, para Cabos, Sargentos y Oficiales.

Los datos resumen de la labor en estas clases son:

Cabos: Asistencia media total.....	195
Sargentos: Idem id.....	93
Oficiales: Idem id.....	37

Es de notar que las de Cabos y Sargentos se dan, además de en las Academias de Batallón, en las Compañías. Las de Batallón, en su parte cultural, son explicadas por el Miliciano del mismo, y las de Compañía, por su auxiliar.

El número reducido de asistencia, relativamente, a las clases de Oficiales es debido a que sólo funcionan en los Batallones 417.º y 419.º, estando preparándolas en los otros.

Por último, funcionan en todos los Batallones las llamadas "Clases de activistas". Su resultado, por el interés de Mandos y Comisarios al organizarlo, por el entusiasmo de soldados y maestros al desarrollarlo, no puede ser más satisfactorio.

Han contribuido a que en el momento en que nuestros Jefes han deseado hombres para cuadros medios, los tuvieran. Y eso, soldados, debe servir para que redoblemos nuestro entusiasmo y saquemos el máximo rendimiento a cuantas ocasiones nos facilitan de capacitarnos, con el fin de que cualquier necesidad de Mandos de lo que sea, encuentre camaradas suficientemente preparados.

EL MILICIANO DE CULTURA DE LA BRIGADA.



Obligación de todos es la colaboración en nuestros periódicos murales



Temas MILITARES

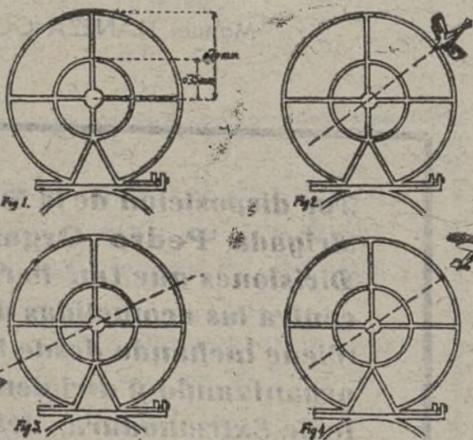
Instrucciones para realizar el tiro de fusil ametrallador contra aviones

Teniendo en cuenta la dispersión del tiro del fusil ametrallador, debe evitarse el empleo de éste en alturas superiores a los 800 metros.

Para cada distancia y para cada tipo de avión, existe una posición del punto de mira especial avanzado al aparato.

Los fusiles ametralladores exigen una preparación para el tiro contra aviones. Es necesario darles el correspondiente ángulo que permita el tiro.

El punto de mira que hay que tomar al costado a recorrer por el avión, es función del tiempo que tarda en recorrer la bala que llega al blanco, que a su vez lo es de la velocidad inicial y de la distancia a recorrer, de la velocidad angular y del largo del fuselaje del aparato. Esta operación se llama *cálculo de la predicción*. Con arreglo al ángulo de vuelo se calculará fácilmente para cada tipo dado de avión, la velocidad angular y el largo del fuselaje. La velocidad inicial depende de las características del fusil ametrallador; generalmente, es de 800 metros por segundo. El cálculo de la "Predicción" requiere: calcular la distancia angular recorrida por el avión dado durante el tiempo que tarda la bala en llegar a él; determinar el largo visible del cuerpo del avión bajo el ángulo dado, y dividir después la distancia recorrida por el avión y el largo del cuerpo del mismo.



Como resultado se obtiene una cifra que nos demuestra cuántos cuerpos de avión hay que apuntar delante del aparato para alcanzarle en su posición futura. Luego si nosotros tenemos en cuenta que el frente real es igual al frente aparente por la distancia en kilómetros, bastará que la bala pase por la posición futura del avión, que el punto de mira accidental se coloque al costado de la dirección del avión en una cantidad proporcional al espacio que reco-

rra el avión y el tiempo que la bala tarda en recorrer la distancia hasta la posición futura del avión.

La resolución de este problema se hace en la práctica de una manera automática mediante el empleo del corrector circular o de parrilla. Para el tiro contra avión se prescinde de las correcciones "viento" y "alza".

Instrucciones para el manejo del corrector de tiro antiaéreo adaptado al fusil ametrallador

Situada el alza en el punto conveniente, previamente determinado para cada tipo de fusil, la línea que pasa por ella y el centro de la "parrilla" es paralela al eje del cañón. Por tanto, si hacemos fuego dirigiendo la línea de mira, no por ese centro, sino por un punto cualquiera de la periferia de los círculos, tendremos que esta línea formará un ángulo con el haz de trayectorias; ángulo que será mayor o menor, según la distancia que exista entre el alza y la parrilla y también según se utilice el círculo exterior o interior. Es decir, que relacionando estos diferentes valores angulares, con la distancia y velocidad del avión-blanco, habremos realizado automáticamente la predicción del tiro, o sea, que el haz de trayectorias se cruce en un punto de la línea de marcha del avión.

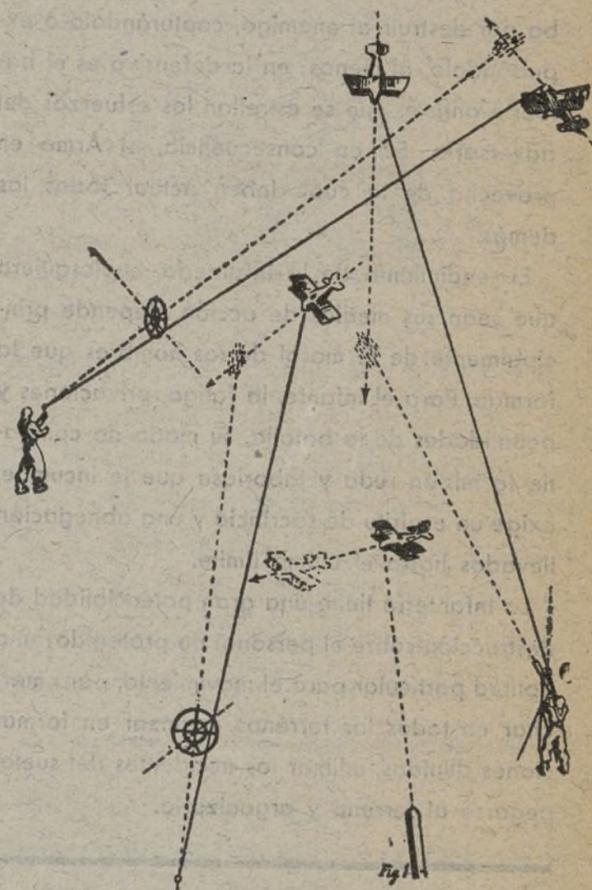
Pero para que esta condición se cumpla, en cualquiera de las direcciones de vuelo del avión, es preciso "materializar" la dirección del aparato sobre el corrector, para lo cual, además de situar el avión sobre la periferia de los círculos, tiene que pasar por el centro de aquél.

En los esquemas adjuntos podemos comprobar cómo en la figura 2.ª el tiro es correcto, no cumpliéndose en las restantes las condiciones mencionadas.

En las tablas se dan los datos numéricos necesarios para la ejecución del fuego; conocidas las velocidades de los aparatos enemigos, se indican para cada tipo de avión y según la distancia a que éste se encuentre de la base de fuego, los datos D y R, que son respectivamente: distancia de la parrilla al punto de mira y círculo que ha de ser empleado interior o exterior (las longitudes de los radios con 35 y 70 milímetros).

La máxima eficacia de las armas automáticas de la infantería en tiro antiaéreo es para las alturas de vuelo, en que se realiza la acción de ametrallar objetivos terrestres.

Condición indispensable para evitar un aumento en la dispersión del tiro (que ya es muy considerable, dada la poca estabilidad del soporte del arma) es que el régimen de éste se



dé en ráfagas cortas, corrigiendo continuamente y no pretendiendo que la ráfaga siga al avión.

Se deduce fácilmente de lo que hemos indicado, que de la acción conjunta de varias armas sobre el mismo blanco, se obtendrá, con una mayor densidad de fuegos una mayor eficacia.

TABLA DE PREDICCIÓN DE TIRO PARA FUSIL AMETRALLADOR CONTRA AVIACIÓN

Distancia D	V=50 m/s.		V=60 m/s.		V=70 m/s.		V=80 m/s.	
	d	R	d	R	d	R	d	R
100	70	35	60	35	50	35	40	35
200	60	35	50	35	70	70	65	70
300	50	35	45	35	40	35	65	70
400	45	35	40	35	65	70	60	70
500	45	35	40	35	65	70	60	70
600	40	35	70	70	60	70	55	70
700	40	35	70	70	60	70	55	70
800	40	35	65	70	55	70	50	70
900	70	70	65	70	55	70	50	70
1.000	70	70	60	70	50	70	45	70

D = Distancia del fusil al avión.

V = Velocidad del avión en metros por segundo.

d = Distancia del alza al punto de mira.

R = Radio del visor interior o exterior.

VELOCIDADES

Heinkel 72 (biplano).....	80 m/s.
Fiat CR-32 (biplano).....	80 —
Junkers 86 (bimotor).....	60 —
Junkers 52 (bimotor).....	60 —

CAZAS Y ASALTO

Caproni 101 (trimotor).....	60 —
Bombardero.	

LA INFANTERIA

Soldados del Ejército del pueblo, y principalmente los Cabos, por ser los que mayormente les atañe este artículo: poned la máxima atención y sacad el fruto de cuanto leáis.

La Infantería es, principalmente, el arma de combate próximo; en la ofensiva conquista y conserva el terreno, lo ocupa la primera y acaba por destruir al enemigo, capturándolo o expulsándolo, al menos; en la defensiva es el baluarte ante el que se estrellan los esfuerzos del adversario. Es, en consecuencia, el Arma en provecho de la cual deben actuar todas las demás.

El rendimiento de la Infantería, cualesquiera que sean sus medios de acción, depende principalmente de la moral de los hombres que la forman. Para el infante, la fatiga, privaciones y penalidades de la batalla, su modo de combatir, la misión ruda y laboriosa que le incumbe, exige un espíritu de sacrificio y una abnegación llevados hasta el último límite.

La Infantería tiene una gran potencialidad de destrucción sobre el personal no protegido; una aptitud particular para el movimiento, para marchar en todos los terrenos, avanzar en formaciones diluidas, utilizar los accidentes del suelo, pegarse al terreno y organizarlo.

El sudor vertido en la construcción de refugios y fortificaciones, es sangre ahorrada, sangre quizás de vuestras propias venas o de las de vuestros seres queridos.

La valía de la Infantería descansa, de un lado, en las virtudes guerreras por el patriotismo y el sentimiento del honor, y del otro, en una gran medida, depende de los jefes que la hayan preparado intelectual, física y moralmente para su dura misión.

Pues bien, soldado: debido a la incultura a que nos tenía sometidos el Estado capitalista, tenemos que seguir el ejemplo de otras Brigadas para que tenga la fuerza que necesita tener la Infantería; tenemos que empezar por imponernos nosotros mismos la disciplina que descansa en la base, para que nuestra Brigada sea y tenga el honor que todos deseamos.

Como la célula más pequeña de la Infantería es la escuadra, el Cabo de la suya tiene que velar para que ésta sea la que más rendimiento dé, la que tenga que dar ejemplo a las demás de su abnegación, disciplina, etc., y cuando un soldado incurra en cualquier inmoralidad o incumplimiento de lo que le mandaren, que merezca castigo, reunidos todos los componentes de la escuadra, son los que más interés tienen que poner en imponerle el castigo a que se haya hecho acreedor.

M. POMARES



HAGAMOS HONOR A LOS CAIDOS

Cuando la República dió prueba de elegancia moral para con los facciosos derrotados por nuestro glorioso Ejército en Teruel, culpables no solamente de su deslealtad y traición a la fe jurada, sino del sacrificio bárbaro e inútil de infinidad de mujeres y niños muertos de hambre en los subterráneos de la ciudad aragonesa; cuando evacuó con todo cuidado los hospitales turolenses, abarrotados de heridos rebeldes; cuando trata con todo cariño a las mujeres y a los niños, apartándolos rápidamente del horror de la guerra; cuando se comporta con exceso de generosidad con los prisioneros, las turbas de Falange, requetés y Guardia civil se dedican a cometer los más abominables y repugnantes crímenes con los hombres leales a la República.

Las columnas de Guardia civil, requetés y falangistas penetran en los pueblos por ellos dominados, en las más diminutas aldeas o concejos, y so pretexto de unas resistencias armadas por parte de los vecinos—que sólo existen en sus siniestros planes—, se dedican a fusilar a todos aquellos elementos sospechosos de simpatía a la República o de auxiliar a los hombres que en los montes esperan el triunfo de la democracia. Los fusilamientos sin formación de causa, los asesinatos en las carreteras y caminos se cuentan a millares. Cuando los prisioneros son de calidad, esas pandillas de forajidos aseguran que fueron agredidos y que «repelieron» la agresión. Siempre resultan muertos los hombres, mujeres y niños que viven en la localidad asaltada. A la España brava y heroica que escribió con el tinte de su sangre páginas de gloria, quieren sojuzgarla y escarnecerla los déspotas y tiranos.

¿Puedes tú, camarada, permitir ese negro designio del despotismo reaccionario? Pero, sobre todo, ¿puedes consentir que tu historia digna, viril, saturada de bravura y sacrificio, la manchen rufianes de toda laya, aventureros criminales, señoritos chulos y cobardes?

¡España no puede consentir ese vilipendio! Lo exige su historia, su entereza, su hombría, su bienestar.

Camarada combatiente: Los pueblos se templan en el fuego del infortunio. España, sacrificada y flagelada por la adversidad, ha de erguirse valiente, decidida, sobreponiéndose a todas las dificultades, combatiendo hasta la muerte por la victoria. Levanta el ánimo, pues. Combate y lucha porque España no sea de la bestia fascista. Tienes medios para ello. Desecha la debilidad, la cobardía; aparta de ti cuanto pueda significar merma de tu tesón combativo, fortaleciendo más y más nuestro espíritu para cuando llegue el momento de lanzarnos a la lucha contra los traidores; sepamos imitar el gesto de abnegación y heroísmo de nuestros hermanos del Este y de Levante. De los caídos en estas gestas, de los hermanos caídos de todos los partidos y de todas las ideologías que han ofrendado su preciosa vida, su juventud briosa, en defensa de la Patria, la legalidad y la razón.

Hagamos honor a los caídos los que aún vivimos, y estemos dispuestos a vender caras nuestras vidas al precio que quiera o pretenda cobrarlas el invasor. En pie firme, dispuestos y decididos a todo para vengar a los muchos hermanos que han sido asesinados desvosamente y que, silenciosos, supieron morir con bravura serena.

Manuel LLANEZA GONZALEZ

Por disposición de la Superioridad dejó de ser Comisario de nuestra Brigada Pedro Orgaz Libre, para pasar a serlo de una de las Divisiones que tan heroicamente defienden las tierras de Levante contra las acometidas del fascismo extranjero. Viene luchando desde los primeros días de nuestra guerra; primero organizando y dirigiendo el Batallón Sargento Vázquez, en el frente de Extremadura; después, como Comisario en distintas unidades del frente del Centro, tomando parte en diversas operaciones, entre ellas las de La Granja. En nuestra Brigada actuó por un tiempo, aunque el suficiente para que su carácter franco y sus dotes de buen Comisario, no pasaran sin dejar huellas de su influencia. Cumpliendo con su deber, y a pesar de su abnegación de su ardor antifascista, se incorporó a un sitio de mayor actividad, pero nuestra Brigada le promete que el día que tenga que actuar, hará honor a enseñanzas y actuaciones del Comisario Orgaz Libre.

Ayuntamiento de Madrid

NORMAS

Camarada combatiente: Tu deber es vencer y para vencer necesitas:

1. Ser disciplinado, prestando una obediencia consciente al Mando.

2. Conservar tu puesto, y cumplir la misión recibida con verdadero espíritu de sacrificio, cualquiera que sea la dureza de la lucha, sin pensar jamás en rendirte, pues sólo se rinden los cobardes. No olvides que perteneces a una raza de héroes que lucha una vez más por la independencia de su país frente a un enemigo en su mayor parte extranjero, y que para hacer honor a tus antepasados y a los compañeros que ya han caído en la lucha, como para defender las libertades y la independencia de la Patria a que perteneces, mantener muy alta la bandera de la justicia, de la libertad y del progreso, que es la de nuestra causa, has de ser abnegado y valiente, prefiriendo la muerte a la derrota. Tu deber es vencer y sólo vencer; de los que saben afrontar el peligro sin temor a la muerte.

Reyes RODRIGUEZ



tan hechas astillas por los aires. Los respingos se explican.

Noche. En algunas chabolas suena con notas melancólicas llenas de nostalgia algunas veces, otras vibrantes y viriles, el laúd. Contraste. Hasta nosotros llegan notas quejumbrosas, dolorosas, temblorosas, y de rabia. Otras finas, vibrantes, claras, de contento, llenas de savia de porvenir. La huerta valenciana vuelca en muchas de

estas notas toda su fragancia. Los soldados, al vernos, dejan los instrumentos musicales en un rincón de su choza. Charlan con nosotros. Están poseídos de una gran emoción. Nos saludan. Sonrientes. Es la juventud. Ven próximo el triunfo de la causa republicana. Nos hablan de problemas palpitantes. De problemas de la hora. Nos demuestran con palabras llenas de calor sus deseos grandiosos por la defensa de la Patria, que alguien quiere humillar y escarnecer.



UNA NOCHE EN LA TRINCHERA

Noche. Altas, en el espacio sin fin, estrellas. De luz tenue, azulada. Parece que nos hacen guiños. Nos ven ir hacia el triunfo y nos rondan galantes y juguetonas. Caminamos lentamente. Sin precipitación. Seguros. Resueltos. Cara a la muerte a conquistar y ganar la vida. La nuestra. La de todos los buenos y dignos ciudadanos españoles. Noche. Una trinchera es nuestra senda. Un soldado nos da el alto. Un buen soldado. Como tal, vigila. Está en su puesto. Cerca, metiéndonos en tableteo en los oídos, suenan ráfagas de ametralladoras. Un fusil ametrallador canta su canción. ¡Todo canción de guerra! Canción de acero. Canción de fuego. Es una canción fuerte, enérgica, seca. Es la canción que pone a los hombres los pelos de punta. Al más templado le dan respingos. Hay combate. De trinchera a trinchera. Las aspilleras sal-

cer. "¡Mientras en nuestras venas tengamos sangre, nunca nadie nos mancillará!" Es la juventud. Es nuestra Patria quien habla. "¡Queremos ganar con nuestro esfuerzo la Libertad y asegurar la independencia de la Patria!" Es España. Libre de opresores. Son inquietudes sublimes.

La Patria manda. La Patria impone.

Nuestro Gobierno, legítima representación del pueblo, recogió en su «declaración de principios», el contenido de nuestra lucha de independencia.

Empuja a la pelea. No hay mayor acicate. Y la conciencia nos espolea. La voz de independencia resuena, con sonoridad segura y clara en todos los confines. Hasta los que se quieren hacer sordos nos tienen que oír. Y nos oírán bien. Tenemos fuerzas. Noche. No hay tanta tenebrosidad en ella como aparenta. Destellos y rayos luminosos nos aseguran con nuestro esfuerzo la victoria. Moral de gigantes invencibles hemos visto en esta noche con estrellas. Así jamás se podrá conocer la derrota.

El espíritu de la trinchera me conmueve. Es mi propio espíritu. En la trinchera han quedado enterrados los reparos pueriles, los recelos, los enconos: han muerto. Hay armonía. Unanimidad de criterio: salvar nuestra Patria sobre todo y por encima de todo. El ejemplo es magnífico. Este es un buen camino. El mejor de hoy, para andar otro mañana.

Que todos los que no lo saben lo aprendan y lo sigan.

S. CASTAÑON

PROPAGANDA

mil de

NORMAS

Camarada combatiente: Tu deber es vencer y para vencer necesitas:

Ser disciplinado, prestando una obediencia consciente al Mando.

Conservar tu puesto y cumplir la misión recibida con verdadero espíritu de sacrificio, cualquiera que sea la dureza de la lucha, sin pensar jamás en rendirte, pues sólo se rinden los cobardes. No olvides que perteneces a una raza de héroes que lucha una vez más por la independencia de su país frente a un enemigo en su mayor parte extranjero, y que para hacer honor a tus antepasados y a los compañeros que ya han caído en la lucha, como para defender las libertades y la independencia de la Patria a que perteneces, mantener muy alta la bandera de la justicia, de la libertad y del progreso, que es la de nuestra causa, has de ser abnegado y valiente, prefiriendo la muerte a la derrota. Tu deber es vencer y sólo vencer; de los que saben afrontar el peligro sin temor a la muerte.

Reyes RODRIGUEZ



superioridad dejó de ser Comisario de nuestra
Libre, para pasar a serlo de una de las
pícaramente defienden las tierras de Levante
el fascismo extranjero.

los primeros días de nuestra guerra; primero
fue el Batallón Sargento Vázquez, en el fren-
te, como Comisario en distintas unidades
mandando en diversas operaciones, entre

tuvo por tiempo, aunque el suficiente para
y sus días de buen Comisario, no pasaran

influencia, y a la satisfacción de su ardor antifascista,
de máxima actividad, pero nuestra Brigada le
tenga que actuar, hará honor a enseñanzas
sario que tuvo.

UNA NOCHE EN LA TRINCHERA

Noche. Altas, en el espacio sin fin, estrellas. De luz tenue, azulada. Parece que nos hacen guiños. Nos ven ir hacia el triunfo y nos rondan galantes y juguetonas. Caminamos lentamente. Sin precipitación. Seguros. Resueltos. Cara a la muerte a conquistar y ganar la vida. La nuestra. La de todos los buenos y dignos ciudadanos españoles. Noche. Una trinchera es nuestra senda. Un soldado nos da el alto. Un buen soldado. Como tal, vigila. Está en su puesto. Cerca, metiéndose en los oídos, suenan ráfagas de ametralladoras. Un fusil ametrallador canta su canción. ¡Todo canción de guerra! Canción de acero. Canción de fuego. Es una canción fuerte, enérgica, seca. Es la canción que pone a los hombres los pelos de punta. Al más templado le dan respingos. Hay combate. De trinchera a trinchera. Las aspilleras sal-



tan hechas astillas por los aires. Los respingos se explican.

Noche. En algunas chabolas suena con notas melancólicas llenas de nostalgia algunas veces, otras vibrantes y viriles, el laúd. Contraste. Hasta nosotros llegan notas quejumbrosas, dolorosas, temblorosas, y de rabia. Otras finas, vibrantes, claras, de contento, llenas de savia de porvenir. La huerta valenciana vuelca en muchas de

Ayuntamiento de Madrid

estas notas toda su fragancia. Los soldados, al vernos, dejan los instrumentos musicales en un rincón de su choza. Charlan con nosotros. Están poseídos de una gran emoción. Nos saludan. Sonrientes. Es la juventud. Ven próximo el triunfo de la causa republicana. Nos hablan de problemas palpitantes. De problemas de la hora. Nos demuestran con palabras llenas de calor sus deseos grandiosos por la defensa de la Patria, que alguien quiere humillar y escarne-



cer. "¡Mientras en nuestras venas tengamos sangre, nunca nadie nos mancillará!" Es la juventud. Es nuestra Patria quien habla. "¡Queremos ganar con nuestro esfuerzo la Libertad y asegurar la independencia de la Patria!" Es España. Libre de opresores. Son inquietudes sublimes.

La Patria manda. La Patria impone.

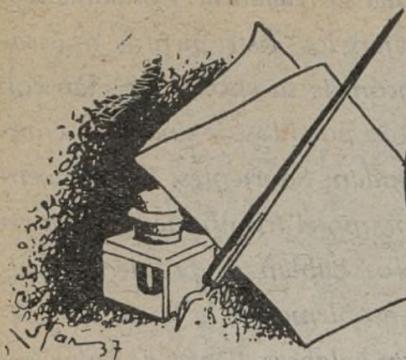
Nuestro Gobierno, legítima representación del pueblo, recogió en su «declaración de principios», el contenido de nuestra lucha de independencia.

Empuja a la pelea. No hay mayor acicate. Y la conciencia nos espolea. La voz de independencia resuena, con sonoridad segura y clara en todos los confines. Hasta los que se quieren hacer sordos nos tienen que oír. Y nos oirán bien. Tenemos fuerzas. Noche. No hay tanta tenebrosidad en ella como aparenta. Destellos y rayos luminosos nos aseguran con nuestro esfuerzo la victoria. Moral de gigantes invencibles hemos visto en esta noche con estrellas. Así jamás se podrá conocer la derrota.

El espíritu de la trinchera me conmueve. Es mi propio espíritu. En la trinchera han quedado enterrados los reparos pueriles, los celos, los enconos: han muerto. Hay armonía. Unanimidad de criterio: salvar nuestra Patria sobre todo y por encima de todo. El ejemplo es magnífico. Este es un buen camino. El mejor de hoy, para andar otro mañana.

Que todos los que no lo saben lo aprendan y lo sigan.

S. CASTAÑÓN



COLABORACIÓN

CONTENIDO PATRIOTICO DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero, por la característica de ser internacional, ha sido siempre considerado por las clases dominantes como manifestación de antipatria, de negación de fervor hacia el suelo que nos vió nacer. Los ideólogos burgueses, los escritores al servicio del capitalismo, la Prensa portavoz de principios tradicionales, han presentado siempre al movimiento obrero como un peligro terrible contra la independencia política y moral de sus respectivos países.

Sin embargo, a través de la Historia siempre fueron las masas populares, el pueblo, en el bello sentido de la palabra, el que siempre sacrificó hogar, familia, la vida si era preciso, para impedir que el suelo patrio fuera invadido.

El caso del pueblo revolucionario francés defendiendo la Comuna contra tropas de su misma nacionalidad y extranjeras; el pueblo español, defendiendo la independencia vendida por Fernando VII y años después sometido por la fuerza de las armas a un régimen absoluto impuesto por los Cien mil hijos de San Luis.

La Historia registra hechos de igual índole en época reciente. Son los bolcheviques rusos defendiendo a Rusia contra tropas intervencionistas. Son las masas populares de España las que mantienen en la actualidad la bandera de la independencia en alto, luchando contra potencias extranjeras cuya entrada en la Península les fué facilitada por quienes se creyeron monopolizadores del sentimiento patrio. El proletariado, en la actualidad, sin abandonar (pues no se contradicen) su posición internacionalista, es el que defiende en todos los países el derecho de los pueblos a gobernarse por sí mismos. El proletariado, en general, es hoy el único defensor de su patria cuando es invadida por tropas de Estados imperialistas, y lo hace con el entusiasmo que da la esperanza de un mañana en que los campos, las fábricas, toda la riqueza de sus países respectivos va a ser suya.

La historia de Austria en estos últimos años nos demuestra con toda claridad esta tesis. La subordinación política de este Estado, ora a Alemania, ora a Italia, ha sido debida a la política de las clases privilegiadas; la entrega indigna de su soberanía a Alemania, con la formación del Gobierno impuesto por el «führer», obra es de la reacción austriaca. Sólo el proletariado, en su gesta de febrero del 34, tuvo el gesto digno de oponerse al peligro que se cernía sobre Austria con la nefasta política de Dollfus, y ha sido también el que en la actualidad, ante el hecho consumado de la pérdida de la independencia austriaca, ha protestado de ver su patria sometida como feudo de la Alemania nacionalsocialista.

El capitalista no tiene más patria que su di-

nero. Y vende, como vendería a su padre si fuera preciso, por conservarlo. Es el proletariado el que tiene un verdadero sentido del patriotismo; es el proletariado el que en todo el Mundo se levanta y clama exigiendo el respeto a la soberanía de los pueblos para imponerse su rumbo histórico.

Su posición internacionalista consiste en considerar a los demás pueblos soberanos como pueblos que se desenvuelven frente a las mismas dificultades.

El proletariado de un país capitalista considera al proletariado de otro país capitalista como un compañero idénticamente expoliado, igualmente esclavo, con iguales ansias de libertad económica para todos los explotados del Mundo. Pero ambos sienten intenso cariño a su pueblo y esperan que en un mañana próximo, cuando realmente la patria sea suya, crear la gran familia mundial en que, desaparecidas las contradicciones económicas que el capitalismo trae consigo, este amor no sea motivo de odio y desprecio hacia otros pueblos.

E. BLANES

ORGANICEMOS FESTIVALES

Conviene destacar la importancia de tales actos. Dos cosas se consiguen con ellos: la primera, fomentar la camaradería que se observa entre soldados, jefes, comisarios, oficiales y clases. Todos luchamos por un ideal; todos participamos de las alegrías y adversidades por igual. No se ve ni una sombra de divorcio del que existía entre los cuadros del antiguo Ejército, que, traidor a su patria, quiso hundir a España en el abismo de la ignorancia y la esclavitud, primero; que pasaron por la humillación de convertirse en españoles de segunda clase, después, para ofrecer el puesto a unos cuantos de los países totalitarios de la Europa que respira guerra y sangre de trabajadores.

La segunda ventaja que se obtiene es estimular las aptitudes de cada uno y hacernos comprender la vida social con todas sus luchas, para que, como perfectos trabajadores, no las miremos con indiferencia; antes bien, prestemos toda nuestra colaboración en bien de nuestra clase trabajadora.

Los festivales se organizarán con más frecuen-



cia, para que nuevos camaradas se ejerciten y pongan a prueba sus aptitudes. Y los ensayos de ahora darán un fruto excelente para el porvenir, para la nueva sociedad que estamos forjando, orgullo de la clase trabajadora, y que, por tanto, tendrá que contar con trabajadores cultos y entusiastas que sepan organizar y encauzar los problemas más difíciles. Cada camarada, un organizador, un activista, un técnico.

Ayuntamiento de Madrid

SALUDEMOS

A NUESTROS SUPERIORES

Hace unos días que la Superioridad recordaba a todo el personal militar la obligación que tiene de practicar el saludo. Ordenaba que se leyesen los artículos que preceptúan el saludo. Recomendaba al inferior que saludase al superior, y a éste que correspondiera.

Nosotros debemos observar al pie de la letra esta orden. Estamos, somos disciplinados, pero



es necesario que aumentemos, si es posible, esta disciplina. Nos hallamos en la obligación inexcusable, ineludible, de acentuar ante el Mundo el ejemplo soberbio de nuestra subordinación. Al Mundo, que está compuesto de ideologías diferentes: nobles, humanas, justas, unas; cómodas y anodinas, otras, y egoístas, tenebrosas y criminales, las menos.

Este ejemplo es y tiene que continuar siendo la confirmación de la confianza que ha puesto en nosotros el ansia de liberación y justicia social de las primeras, la admiración y el asombro estúpido de las segundas y el castigo inexorable, rígido y rotundo de las últimas, hasta su total desarraigo.

El saludo es un exponente primordial de acatamiento. En la vida civil significa cortesía, educación, demostración de afecto. En la vida militar es, además, deber, obediencia, respeto, distinción, reconocimiento del Mando, acatamiento de la autoridad. Da la sensación completa y palmaria de disciplina. Debemos ser disciplinados, lo somos, pero también hemos de parecerlo. El hábito del saludo nos hará más respetuosos, más obedientes.

Saludemos a nuestros superiores, demostremos nuestra corrección en todos nuestros actos y hagamos ver de forma diáfana y palpable a todos que si nuestro glorioso Ejército popular sabe luchar, resistir y vencer, sabe también saludar, sabe distinguir a sus jefes y ratificarles de manera tácita y constante la confianza merecida que para la defensa de nuestro territorio, rebelde a las pisadas extrañas de megalómanos chiflados, les otorgó el insigne Gobierno del Frente Popular.

R. RAMOS



la fortaleza de nuestros soldados reside
la victoria.

UNIDAD Y MORAL

Camaradas antifascistas: en los momentos que atravesamos es de vital interés para todos que nuestra unidad sea inquebrantable, y para más que nunca, porque no debéis ignorar que el enemigo está presionando fuertemente con gran lujo de toda clase de armas. Mas el orgullo de que los facciosos hacen gala es pasado al de toda aquella bestia que se ve herida a muerte y se defiende hasta el último momento de sus agonías cuando sus acometidas son más fuertes, pero si se saben esquivar bien esas acometidas, la bestia de por sí caerá para no levantarse más.

Para esto, camaradas, también es necesario no porque el enemigo haya avanzado tanto cuanto tengamos que exasperarnos, y al hacerlo perdamos nuestra inquebrantable moral, sino todo lo contrario. Todo el que se precie buen antifascista, debe, cuanto más avance el enemigo, sentirse más fuerte, más firme y en una moral tan grande, que todo el odio que de él emane se convierta en indestructible moral.

Compañeros todos, que vuestra moral sea inquebrantable, que nadie la pierda porque el enemigo avance más o menos, pues si vuestra moral no se pierde y tenemos fe en la victoria, tanto más alto llegue la canalla invasora, más grande será el golpe que la asestaremos.

¡Unidad y moral hasta la total extirpación del fascismo.

F. BOSCH

ODIO A LA GUERRA

Parece contradictorio hablar de repugnancia a la guerra, para un hombre que tiende a consolidar más el espíritu combativo del glorioso combatiente; pero al profundizar la expresión, soy seguro que el que me lea comprenderá la veracidad de esta palabra.

Fue siempre la primordial misión del proletariado mundial desencadenar una lucha contra aquellos que provocaban y admiraban como cualquier deliciosa función teatral, aquellas guerras que presentaban como origen el más significativo disgusto de un monarca. No tenía entonces la preocupación de humillar al abajador, puesto que ya con exceso lo tenían, por eso, cuando ahora el fascismo ha visto el peligro todos sus injustos privilegios, por encima de los postulados de la paz que les ordena la religión que según ellos profesan, y por todos es conocido, la traicionan, desencadenan guerra del más acentuado crimen. Y cobardes, cuando no sintiéndose corteses y con un valor elevado para enfrentarse a nuestros soldados conscientes, se valen de aparatos y conductores extranjeros para exterminar a mujeres, ancianos y niños indefensos, que lejos de frentes y de objetivos militares se hallaban.

¡Guerra de cobardes!
No solamente se disponen a provocar la guerra y a mantenerla, sino que cuando se ven afrollados por el pueblo, sin armas, no vacilaron en ceder nuestras mejores minas, con las vergüenza y desprestigio de unos que se

llamaban generales y españoles, y a entregar provincias enteras a los devoradores y asesinos de esos ejércitos mercenarios que a sus naciones tienen sometidas con la continua amenaza del pistolero, al hambre y desolación.

¡Guerra de traidores!

Ante esa actitud tan indigna, tan criminal, el verdadero pueblo español, el pueblo que aspira a la paz, se ve obligado a levantarse contando únicamente con la fuerza que da el derecho, la razón y el amor a su patria, y el fascismo será aplastado por el pueblo español.

Pero vino el apoyo descarado de esas degeneradas potencias, Italia y Alemania, y el pueblo español, el verdadero pueblo que representa la voluntad de los trabajadores, tuvo que disponerse para la guerra y organizó un potente Ejército que, dotado de material modernísimo y de una voluntad inquebrantable, se dispone a exterminar al fascismo para que no pueda levantar sus garras en ningún pueblo que anhele la paz.

Y yo os pido, soldados del Ejército del pueblo, que con todo fervor luchemos hasta conseguir libertar a nuestra España de traidores, y así podremos vivir la paz y después podremos decir: ¡odio a la guerra!

NAZARIO LLORCA

¡Nuestro triunfo depende de la voluntad del pueblo!

Todos sabemos que la invasión que sufre hoy en parte nuestro país, en caso de llevarse a cabo totalmente por los desalmados invasores, acarrearía para las clases populares el mayor estado de gravedad: siempre tendríamos que estar sometidos al yugo de la esclavitud.

Defendemos nuestros propios intereses como trabajadores que somos, amantes de la libertad e igualdad, sin egoísmos de ninguna clase. No por ello quiere decir que hayamos tenido siempre inculcado en nuestras mentes ese espíritu de destrucción, de combatividad, ¡no!; nosotros nos hemos puesto a la altura de las circunstancias, puesto que la libertad de nuestro suelo está amenazada. Para que podamos desprendernos de estos agresores se necesita que todas las fuerzas antifascistas vayan al unísono a buscar el fin emancipador que se persigue, con disciplina y fe inquebrantable en la lucha que sostenemos.

Debemos tener en cuenta que la parte leal, en los momentos presentes, dispone de un Ejército capaz de contener los ataques de los fascistas. Y por estas razones, nosotros, los que hoy estamos encuadrados en las filas del Ejército popular, debemos comprender nuestra lucha y qué sentido tiene. La razón está de nuestra parte. Nuestros intereses, somos nosotros los que tenemos que defenderlos; es una cosa que nos afecta y no esperamos que vengan a



El obrero de ayer es el soldado disciplinado de hoy.

Ayuntamiento de Madrid



Aviación, artillería, tanques, infantería... Todas nuestras armas se superan en combatividad y arrojo. ¡Viva el Ejército Popular!

arreglarnos lo que nosotros podemos solucionar. Se ha trabajado mucho en pro de una pronta paz en España, y para ello se reunieron los Comités responsables de la paz internacional: para curar y estancar la herida que sufre en la actualidad nuestra Patria, y, en resumidas cuentas, no podemos apreciar el trabajo que hicieron porque nos encontramos en continua actividad guerrera. Se nos acomete con violencia por parte de los invasores, y a la violencia tenemos que contestar con la violencia; somos pacifistas y por deber nos tenemos que defender, puesto que así lo requieren los intereses humanos y equitativos.

J. LLORENS

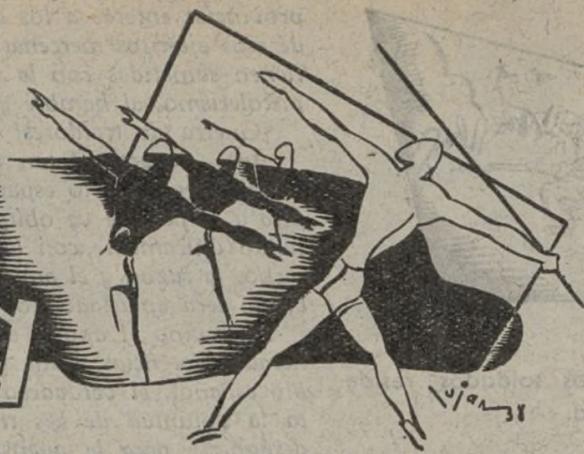
INVASION

España se ve invadida.
España está amenazada;
extranjeros miserables
nos quieren clavar su garra.
Como aves de rapiña,
como lobos en manada,
alemanes e italianos
quieren conquistar España,
quieren someter al pueblo
y hacer una masa esclava,
ahogar sus libertades,
asesinar a mansalva.
No saben los desgraciados,
no comprenden, no reparan
que cuando un pueblo guerra,
que cuando un pueblo se alza
para defender sus hijos
y salvaguardar sus casas;
cuando tienen el sentido
que luchan por una Causa
de toda la Humanidad,
por el pan de quien trabaja,
y si el que lucha es invicto,
el fiero león de España,
aunque vuelquen sus imperios
en material y metralla,
nunca podrán sojuzgarnos
ni a las buenas ni a las malas.

España está vigilante,
sus hijos están en armas,
dispuestos como leones
a vender su vida cara,
demostrando al invasor
con su coraje y su rabia
que no harán aquí en Iberia
lo que han consumado en Austria.

KAROFF

Cultura Física

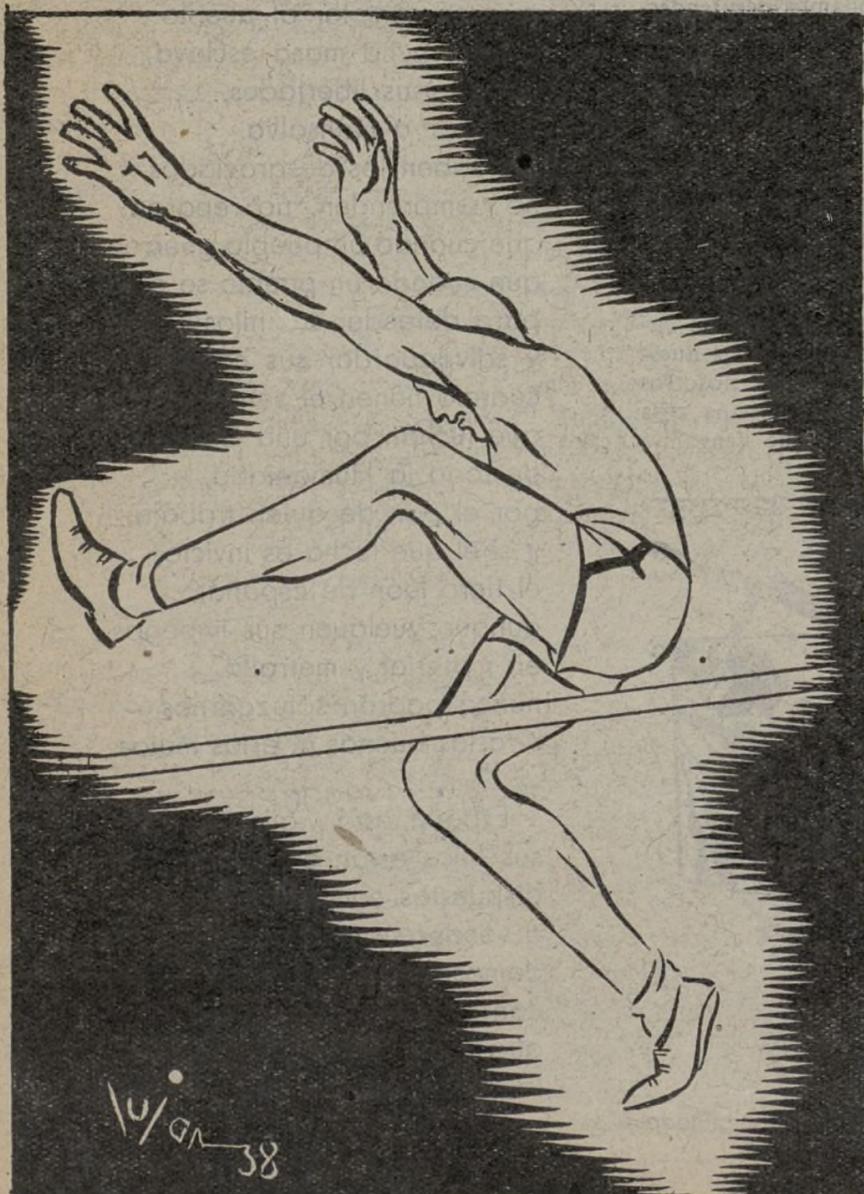


Camaradas de la 105.^a Brigada:

Los que formamos el nuevo 418.^o Batallón, en nuestro afán de capacitarnos en todo lo que sea necesario para ganar la guerra primero y ser dignos de nuestra Patria después, hemos dedicado al tema que nos ocupa, la cultura física, todo el entusiasmo e interés que ello se merece.

Cada día, a las ocho y hasta las ocho cuarenta y cinco de la mañana, hora fijada por nuestros jefes, nos tenéis en el campo de fútbol, efectuando la gimnasia necesaria para desentumecer nuestros músculos de la inacción en que durante las ocho horas de dormir se han encontrado; ampliar y tonificar la capacidad de nuestros pulmones mediante profundas aspiraciones del aire oxigenado de la mañana, con lo que purificamos nuestra sangre, y consiguiendo, por medio de sencillos movimientos de flexiones y torsiones la elasticidad de nuestros músculos y darles la agilidad que en todos los aspectos de la vida, y más ahora, en guerra sin cuartel con el invasor, es necesario tener y conservar.

Todo ello lo hacemos, no solamente porque nos lo mandan nuestros superiores, por disciplina, sino porque comprendemos que ello es necesario para nuestra salud. Un cuerpo fuerte, ágil, con unos pulmones de gran capacidad, tiene la sangre bien purificada y los microbios de muchísimas enfermedades no tienen cabida en él.



Por otra parte, somos también unos cuantos, bastantes, los que, debido a la casi completa ignorancia en que en tiempos pasados nos tenían sumidos los que a costa de nuestro trabajo vivían, no comprendemos el porqué tenemos que hacer gimnasia si nuestros músculos están endurecidos por el cotidiano trabajo en el campo, la fragua, etc. A esto nos contesta nuestro monitor que no es la cantidad, sino la calidad de los ejercicios la que da sus frutos, y aunque no estuviésemos de acuerdo con él y creyésemos que lo que nos dice es por haberlo él leído o simplemente por defender su destino, tenemos a nuestro Gobierno de Unión Nacional, que en sus formidables 13 puntos dedica uno, el número 10, a la cultura física y deportes; y como que en nuestro Gobierno tenemos puesta fe absoluta, cuando en declaraciones de tan extraordinario interés aparece el punto número 10, a la fuerza creemos ya firmemente en la efectividad que ejerce la cultura física y los deportes sobre el mejoramiento de nuestra raza, y por eso lo efectuamos con todo interés y entusiasmo.

También los deportes han sido acogidos por nosotros con gran entusiasmo, y a pesar de la escasa existencia de material deportivo, de tiempo para entrenamiento y conocimientos de los diferentes concursos, hemos efectuado un festival atlético compuesto de carreras de 80, 300 y 1.500 metros; lanzamientos del peso, barra castellana y disco; saltos de longitud y relevos de 4 x 100 metros. Las marcas conseguidas, según manifestaciones de entendidos en el asunto, no son malas si se tiene en cuenta lo expuesto anteriormente (desconocimiento del concurso y falta de material y tiempo para entrenamiento), son las siguientes:

80 metros lisos.....	0'11" (segundos).
300 metros lisos.....	0'44" —
1.500 metros lisos.....	5'00" (minutos).
Relevos, 4 x 100 metros.	0'56" (segundos).
Lanzamiento del peso.....	8,40 metros.
Idem de barra castellana...	16,00 —
Idem del disco.....	20,80 —
Salto longitud (sin foso).	4,00 —

El fútbol dejamos de practicarlo, y entre los elementos del Batallón en breve conseguiremos un equipo que brillantemente podrá representarnos.

Todo lo que os contamos es la pura verdad, y los motivos de que lo hagamos público son dos: 1.^o Que nos imitéis siempre que las circunstancias lo permitan, y 2.^o Que os pongáis en guardia, que el 418.^o Batallón pronto interesará competir con los equipos de las demás Unidades de nuestra 105.^a Brigada, con la sana intención de, como vulgarmente se dice, "zurrarnos la badana".

SIMARRO



EL DEPORTE DA SALUD Y AGILIDAD A TU CUERPO. PRACTICALO

La recolección de la cosecha

Las noticias que nos llegan de la zona facciosa son cada día más demostrativas del estado de la retaguardia rebelde. No es una noticia aislada, no es un suceso de este o aquel pueblo; son una cadena de hechos sin interrupción: es el fuerte de San Cristóbal, donde españoles, fascistas hasta la médula, pero que se sienten españoles, logran fugarse y tienen en laque a gran cantidad de soldados invasores; es Málaga, es Sevilla, es Huelva, es Pamplona, son pueblos y capitales que no pueden aguantar más las provocaciones de italianos y alemanes. Son generales tan significados entre los facciosos como Queipo y Yagüe, que por no querer someter al despotismo extranjero son presos o relegados a sitios sin influencia alguna. ¿Qué debemos nosotros pensar de estos hechos? Que son la expresión de antagonismo entre lo que defienden lo que llaman ejércitos nacionalistas y los intereses de la retaguardia. Hombres y mujeres de la zona facciosa ven como a terribles enemigos a moros, italianos y alemanes, y por eso no sólo no prestan colaboración alguna, sino que sabotean cuanto pueden.

El hecho contrario se da en nuestra zona. Aquí, el obrero, el campesino, el intelectual, el

pequeño propietario, sabe que el Gobierno y el Ejército son la representación de sus derechos y de sus intereses, y acuden al más pequeño llamamiento y hacen los más grandes sacrificios con alegría y con fe.

Uno de los hechos más destacados de nuestra retaguardia es la unidad. Unidad de partidos y de sindicales en el Frente Popular antifascista.

El brazo que empuña un fusil ha de empuñar también una hoz, para que no quede ni un grano de trigo por recoger.



Unidad sindical con la alianza C. N. T.-U. G. T.; unidad juvenil en la A. J. A.; unidad de Mandos y soldados en el Ejército popular; unidad de deseos y de fe en la victoria entre la retaguardia y el frente.

Y esa unidad de nuestro campo, en contraposición con la discordia del campo fascista, hace que la situación entre una y otra zona esté también en contraposición. Cuando allí todo son sublevaciones, sabotajes, descontento, luchas intestinas, aquí es colaboración, trabajo, disciplina y fe en nuestro triunfo, pese a los reveses y a las complicidades extranjeras.

Una prueba de nuestra unidad, de nuestra compenetración, es la recolección de la cosecha. Dió el Gobierno la consigna de que ni un solo grano quede sin recoger, y las organizaciones juveniles y sindicales, los partidos, la hicieron suya, la dieron como consigna al pueblo, y el pueblo ha acudido en cantidad tal, que se puede asegurar con certeza que ni un solo grano, ni un solo producto de nuestro suelo dejará de aprovecharse en la zona republicana. Las mujeres, los hombres no necesarios en la formación del frente de lucha, formaron en el frente de la recolección para que ninguna energía, ningún recurso del suelo patrio quede sin prestar todo el apoyo posible a la lucha por la independencia de España.

Si la unión hace la fuerza y la división es signo de impotencia, ¿no nos dicen bien claro las retaguardias y frentes en lucha de quién será el triunfo?

¡Adelante en todos los frentes de lucha y de recolección, por la República y por la independencia de España!

UN CAMPESINO DEL 420º BATALLON

NUESTRO ALTAVOZ

El enemigo ha emprendido una intensa propaganda a nuestras filas. Pretende explotar su ofensiva del Este y desmoralizar nuestra gente, al mismo tiempo que pretende fortalecer la escasísima moral y el débil espíritu combativo de sus tropas mercenarias.

mercenarias.

La primera parte de sus propósitos falla de la manera más rotunda. Para comprobar esto, no se necesita más que ver el espíritu que tienen nuestros soldados. Oír los comentarios que hacen a las noticias y propagandas, tan demagógicas como ineficaces, del enemigo.

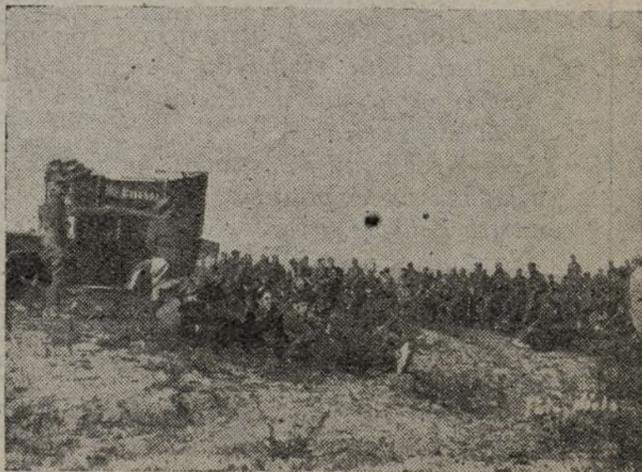
Y para impedir su segundo propósito; para evitar que puedan continuar engañando a los invasores oprimidos por la invasión acude, noche tras noche, nuestro potente altavoz. Se instala, con desprecio de todo riesgo, y va dándoles noticias y más noticias, ofreciéndoles pruebas y más pruebas, del engaño de que son víctimas; de cómo inconscientemente son traidores a su patria, entregándola a los apetitos imperialistas. El altavoz es un arma más de nuestra Brigada, contra los tra-



dores y los invasores, por eso acude todas las noches, a su puesto de combate, prestando su servicio para la independencia de España y por la República.

LO QUE DICEN LOS SOLDADOS DEL CAMPO REBELDE QUE SE ACUERDAN QUE SON ESPAÑOLES

Por las filas enemigas enfrentadas a la 7ª Brigada, de viva voz, un soldado enemigo dice: «Que ha podido comprobar el quebranto que nuestros soldados les están causando por los frentes de combate de Levante, reinando, además, un gran descontento entre las fuerzas españolas, italianas y alemanas que luchan al lado de Franco. Los italianos se creían que España sería Abisinia, pero que los españoles somos más machos y tenemos más... que los extranjeros.»





NUESTRA ESCUELA DE ACTIVISTAS

Hemos inaugurado una Escuela de Activistas. Con cinco camaradas activistas de cada uno de nuestros Batallones y alguno de los Servicios, se ha formado una Escuela algo apartada de los frentes, donde, por espacio de unos veinte días, recibirán un plan intensivo de enseñanza cultural y política.

¿Qué debe significar para nosotros, soldados, tal Escuela? Una demostración definitiva, una prueba más muy clara de qué diferencias—diferencias no formalistas, sino de fondo—existen entre nuestro Ejército y el enemigo, entre nuestros Mandos y los rebeldes.

Por estos días hará un año que se formó nuestra Brigada. Por sus características sociales, venía con nosotros una cantidad vergonzosa de analfabetos, de hombres que, a pesar de su edad, no habían podido aprender ni lo más elemental para la vida; hombres que ni su nombre sabían dibujar.

Esto lo supieron nuestros Mandos militares y políticos, y a los pocos días funcionaban, en nuestros Batallones y en nuestros Servicios, escuelas para analfabetos que a los pocos meses habían dado sus frutos y proporcionado a muchos camaradas nuestros la alegría inmensa de poder relacionarse directamente con sus familias y estar en condiciones para desarrollar sus facultades intelectuales. Continuó la labor, y a estas alturas, un año escaso, ya habríamos terminado el analfabetismo en nuestras filas; pero a ellas se han unido muchos nuevos defensores de la independencia patria, a los que hoy se dedica nuestra especial atención.

Pero los que se vieron durante tantos años privados de los beneficios de la enseñanza, cuando vieron lo que ella les ennoblece y les hacía más hombres, tomaban más interés en aprender, y los Mandos militares y políticos creaban clases y sitios donde se pudieran convertir en realidades sus deseos.

Como todos deseaban capacitarse, como todos deseaban aprender, se crearon escuelas para todos: para soldados con ciertos conocimientos, para cabos, para sargentos, delegados, oficiales.

Pero donde la labor rindió más fué en los cursillos para activistas que se organizaron en los Batallones. Tres cursillos de veintitantos días se han dado, y han sido tres éxitos. Hoy, cuando hay que confeccionar listas para nuevos cursillos, todos nuestros soldados quieren acudir. Y los Mandos vieron interés y vieron rendimiento. Vieron entusiasmo por seguir aprendiendo, y pensando en lo necesarios que serán los hombres capacitados en el transcurso de la guerra y una vez alcanzada la victoria, crearon esta Escuela, que de seguro satisfará los deseos de los estudiosos.

Veinte días dedicados a estudio exclusivamente. Veinte días sin

otra preocupación y con nueve horas de clase. Veinte días durante los cuales, de seguro, se logrará adquirir conocimientos a los que han de ser futuros Mandos militares y políticos, directivos de partidos y sindicales, arquitectos de la nueva España.

La Escuela es una prueba del interés de nuestros Mandos. ¿Cómo corresponder? Con nuestro interés.

Pensando aquellos camaradas que sean designados que no son veinte días de vagancia. En la guerra, en nuestra guerra, no puede haber vagos. Sólo hay sacrificio. El que se pide a quienes asistan a estas clases es que al sacrificio de los compañeros que cargan con su servicio, se corresponda con el sacrificio que permita adquirir los conocimientos que nos permitan abreviar la guerra y reducir la cantidad de sangre derramada.

Activistas, os repetimos lo que os decíamos cuando se organizaron los cursillos para vosotros: Aprovechemos todas las oportunidades que se nos facilitan para «forzarles» a que nos den más ocasiones de mostrar que queremos estudiar y aprender para ser más útiles a la guerra de independencia y en la reconstrucción de España.

Agradecimiento a quienes nos facilitan medios, pero no con palabras, no con zalamerías que no caben entre trabajadores, sino aprovechando su interés por nosotros.

Estudio, capacitación, amor a la independencia patria.

Aprovecha todo momento de descanso para capacitarle.



Continúa RUTA apareciendo con mucha irregularidad, pero como es debido a imposición de dificultades creadas por la guerra, debemos todos comprender y dispensar estos retrasos.

Nosotros pondremos cuanto podamos para que aparezca las más veces posibles, pero todos los componentes de nuestra Brigada, jefes y comisarios, oficiales, clases y soldados, deben mandar mucha colaboración, para que las veces que pueda publicarse nuestro periódico, tenga el máximo de atractivo, a la vez que sea lo que siempre pretendió ser: "El periódico de todos y para todos".

LA REDACCION